

SALE
LOS JUEVES

y da muchos

EXTRAORDINARIOS

SUSCRIPCIONES

Con derecho á todos los extraordinarios monumentales, oleografías y otros regalos editoriales.

EN TODA ESPAÑA

3 meses..... Ptas. 2.^{as}
6 " " " 3.50
Un año..... " 6

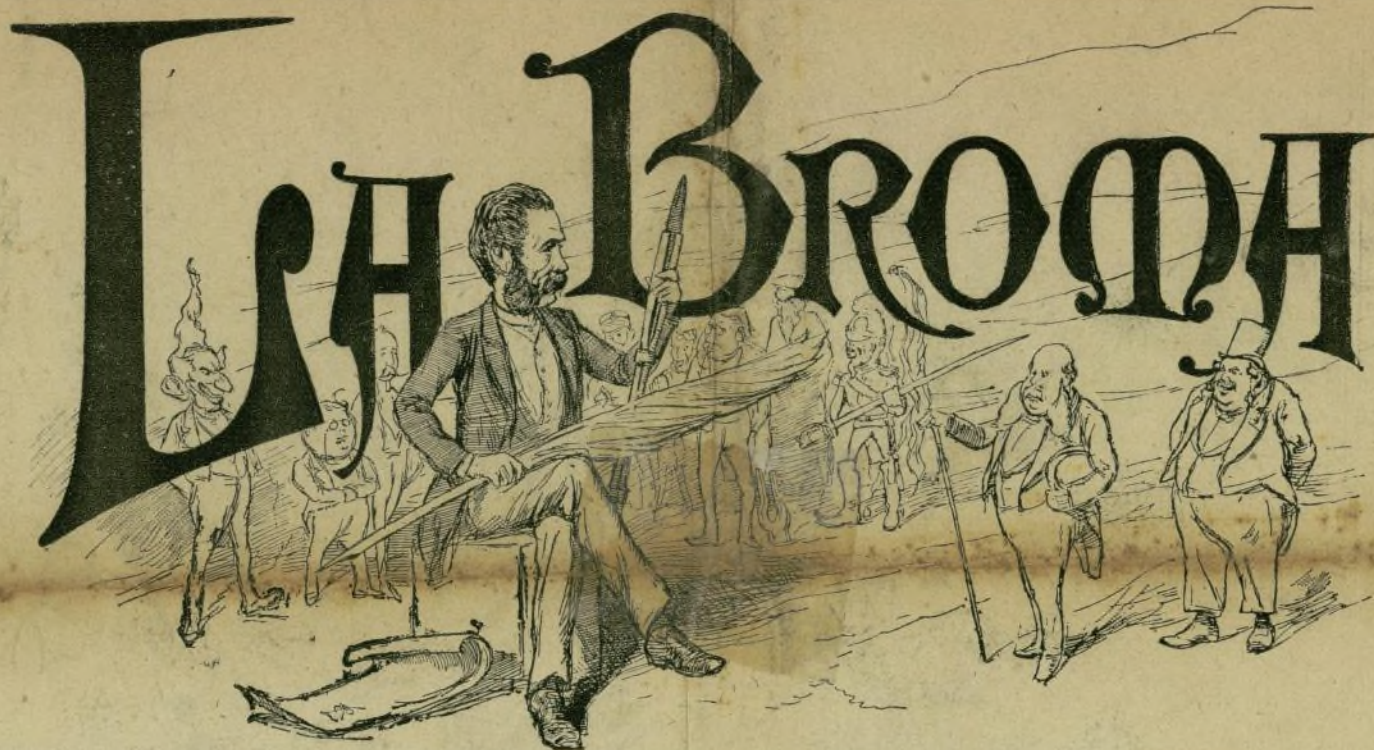
Entendiéndose que el suscriptor recibirá el *Almanaque*, gratis, y los números extraordinarios.

ADMINISTRACIÓN

Valencia, 309-311, 1.º

Apartado del Correo, 87

BARCELONA



En el Extranjero
UN AÑO
20 francos oro

En Ultramar
UN AÑO
4 pesos fuertes, oro

Es inútil pedir suscripciones ni paquetes sin acompañar al pedido su importe.

A los corresponsales
Y VENDEDORES
PESETAS 1.50
cada 25 ejemplares.

Número atrasado
UNA PESETA

AGENTE EXCLUSIVO
EN MADRID

Emilio Braña,
Plaza de Pontejos,
Kiosco Nacional.

Director: ELOY P. BUXÓ

ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

Época 3.ª—Año VI.—Núm. 245

EXPLICACIÓN AMISTOSA

Todos los originales, escritos fuera de Barcelona y destinados á llenar nuestro número de la semana pasada, fueron certificados en la Administración de correos de Návía (Asturias.) Pero el certificado se extravió; y busca por acá, busca por allá, la verdad es que no há parecido. ¡Ahora, échele V. galgos!

A todo esto, nuestro Director tenía ya preparado su regreso á la ciudad condal; y como no es cosa fácil escribir un periódico de esta índole, en marcha y de trén á trén, LA BROMA há sufrido un eclipse de cortísima duración, por el cual pide mil y un perdones á sus abonados. De estos, algunos hay (los que peor pagan) que nos dirigen reclamaciones, y hasta censuras, por tan pequeñas faltas; pero nos limitaremos á rogarles que acompañen á sus epístolas, el comprobante de haber pagado la suscripción, si quieren tener algún derecho á que contestemos sus insulceses y majaderías.



Carta de San Sebastian
donde los gordos están.

28 de Agosto de 1887.

Mi querido Director;
de Madrid, donde residido,
á esta corte me hé venido
huyendo de la calor.
Aquí se vive mejor;
aunque también es muy cierto
que en este dichoso puerto
la vida de que en él pára,
cuesta un ojo de la cara.....
es decir, que esto anda *tuerto*.

¡Qué de esplendores y alhajas
brillan por estos parajes!
Solo se ven personajes,
y en las hembras, *personajas*.
¡Qué primorosas, qué majas
lucen aquí de contínuo!...
¡qué lujo tan peregrino
en los paseos despliegan,
y con qué monada juegan
los duros en el Casino!

Pero no versifiquemos la situación, que aunque bien espinosa, no está para que la adornemos con *espinelas*.
(Así llamamos los facultativos á las décimas y fracciones decimales de la rima.)

La corte está aquí, y con ella, Sagasta, Alonso Martínez y el ministro de Marina.

No sé si andará también por acá D. Pablo Cruz, el secretario de D. Práxedes; pero nada tendría de extraordinario, porque sabido es que no hay procesión sin secretario particular.

De todos los personajes de alto coturno, el que más se exhibe es Romero Robledo, con su acompañamiento de puntos suspensivos y de Castellotes más ó menos consecuentes.

Romero hace aquí gran papel, pero no se baña; y este verano hace bien, porque dicen que ha traído los papeles mojados.

Lo que yo sé decir á V. es que aquí la vida es un zarrandeo inaguantable: desde que llegaron los *chirimboles* de *La Epoca*, salimos á festejo por hora, y á jaleo por minuto.

—Voy á echar una siestecita—dice V. al salir del baño; pero no falta un cortesano empedernido que le quite las ganas de dormir recordándole que á las dos hay recepción en Ayete; á las tres un bailecito clásico desempeñado por ilustres damas y venerandos municipales; que á las cuatro se verificará la régia visita al crucero *Castilla*; y que á las cinco principiará el partido de pelota entre los primeros espadas del histórico juego nacional; y que á las seis habrá concierto en el *boulevard*, y á las siete regresará la corte, entre luces de bengala y los faroles venidos de Madrid... En fin, la mar y sus barcos.

Y por aquello de

—¿Donde vas, Vicente?

—Pues donde vá la gente...

Y por lo otro de

«De esto que no cuesta
llenemos la cesta.»

renuncia V. á los placeres del descanso y se dá á correr de la Concha al palacio de Ayete, de este al Casino, de aquí al congreso pelotero, y de este *frontón* al Suizo, y luego al *boulevard*, y más tarde... á los infiernos.

Valladolid, Burgos y Zaragoza han despachado comisiones más ó menos populares para rogar á la Reina Regente que les haga una visita por barba, digo, por ciudad. Pero se duda que la corte pueda dar gusto á tantas poblaciones, porque el otoño se echa encima y con él viene la caída de la hoja. Y la caída del amigo Sagasta, que es cosa infalible, y les diré á ustedes porqué.

Mencheta ha teleografiado á Madrid, con una insistencia abrumadora, que los rumores de crisis ministerial son absurdos en la presente temporada balnearia.

Si lo hubiese dicho una sola vez ¡bah! la noticia no habría producido alarma en las filas ministeriales, ahora desfiladas; pero como el hombre ha repetido, y recalado, y remachado, y traquetado sobre la misma afirmación, está Sagasta que se le puede ahogar con un Zabalza, caballo de la situación á quien no se ha vuelto á ver el pelo desde su triunfal salida de Cádiz...

Pues la mayor de sus penas
debe ser, y lo comprendo,
ver á Mencheta ejerciendo
de conde de las Almenas.

LA BROMA no há dicho «esta boca es mía,» en la cuestión Balaguer-Salamanca; y como es natural que tenga opinión en el asunto, estimaría de V. me dijera si piensa como yo, que no merece el título de periodista *discreto*, quien utiliza las columnas de un diario para revelar confidencias hechas con aviso previo y súplica formulada, de que no se pongan en letras de molde. (1)

La circunstancia de haberse extraviado el pliego certificado que contenía mis originales para el periódico, escritos entre Galicia y Asturias, durante la semana anterior, produjo el retraso en la publicación; y aunque ahora sepa á *fiambre* la cuestión ultramarina, debo declarar que en los originales extraviados predominaba mi criterio de dar en todo la razón al general Salamanca.

(1) Si señor; la Redacción opina como V., y cree que fué una *ligereza*, si no fué un amañó político la publicación de la correspondencia de la Granja.

¡Cuántos políticos de fuste hay en España, que son más ligeros de lengua, que el general Salamanca y Negrete! ¡Cuántas veces les habremos oído, todos los periodistas españoles, frases mucho más hirientes y conceptos mil veces más afrentosos, contra determinados personajes, que los conceptos y frases del ex-capitan general de Cuba!

Sin ir más lejos, yo recuerdo haber oído decir á un eminente hombre de Estado, que un *fulanito de tal*, que á la sazón desempeñaba un alto puesto en Madrid, era una *bestia de carga*, «á quien él trataba como podía tratar al aguador de su casa.»

Y á los ocho días, aquel eminente hombre de Gobierno daba una cartera ministerial al mismo sujeto á quien calificaba de *bestia*, y á quien comparaba con un aguador.

En otra ocasión, y en pleno salón de conferencias de Congreso, más de veinte periodistas oímos decir á un Ministro de la corona que cierta corporación administrativa de Madrid, era una *ladronera*; y que el diputado A. y el Senador B. y el funcionario C. y tales y cuales otros personajes, no pasaban de *tomadores administrativos*.

Pues esto, que todos oímos, á nadie le ocurrió publicarlo; siendo de advertir que el severo censor que tan duramente se expresaba, maldito si se cuidó de encargarnos la reserva y el silencio.

Pero esto se hace más largo
que discurso de Fabié;
por lo cual, terminaré,
haciendo á usted un encargo:
si alguien pone por ahí,—
(que lo pondrán desde luego)
un ferro-carril de *juego*
como el que funciona aquí,
á ver ese aparatillo
no se le ocurra asomarse,
si no quiere V. quedarse
sin un real en el bolsillo.

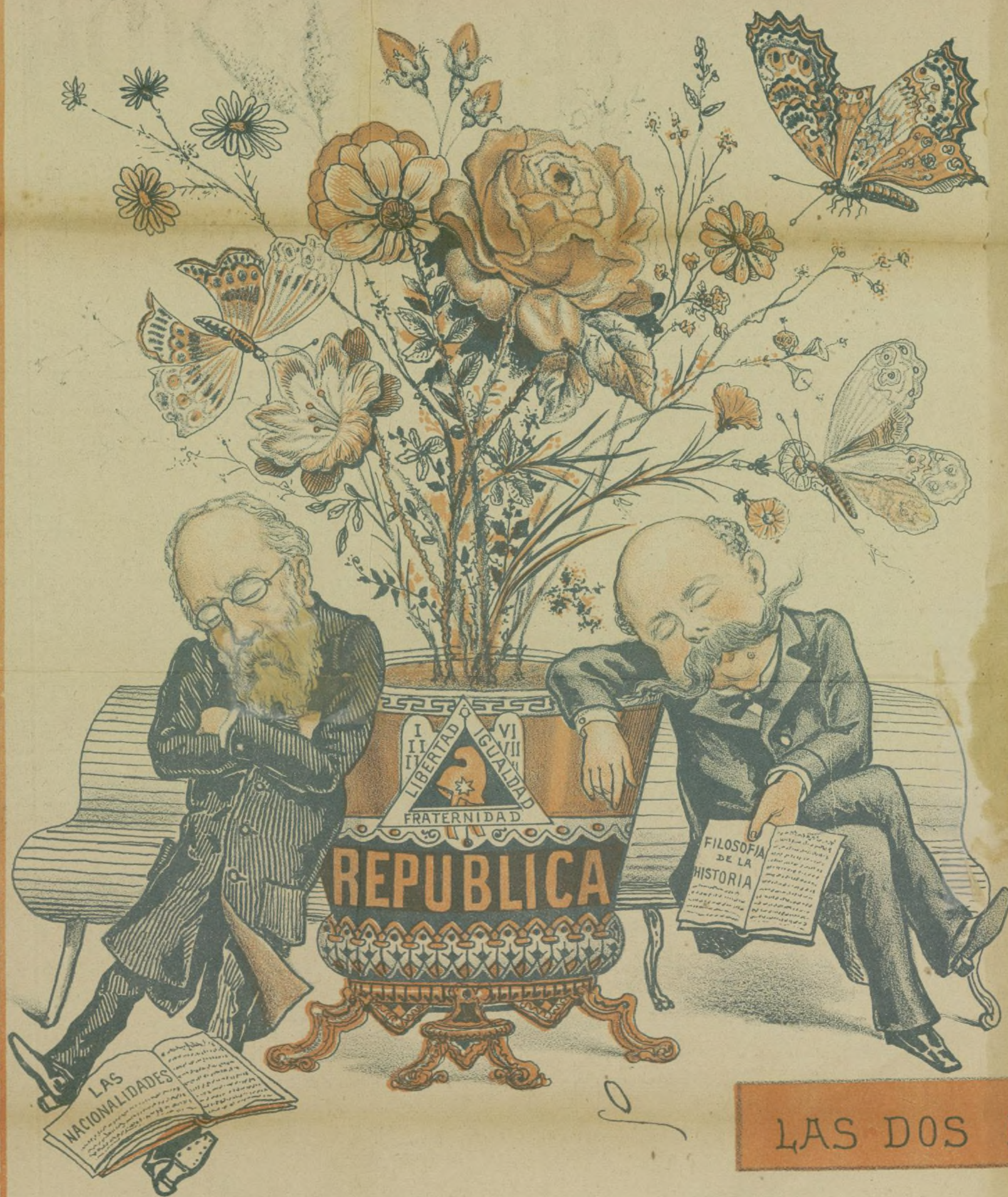
RUM-RUM.

SERMONES AL PESO

(A un crítico de estas tierras.)

Al párroco de un lugar,
que no hay para qué nombrar
porque el nombre no hace al caso,
pásóle una vez el peso
que yo paso á relatar.
Aquel bendito señor,
cobró fama de orador
de brillantes condiciones;
y le encargaban sermones
los pueblos de alrededor.
Confórmose él con tal gloria;
y no debió rechazarla,
siendo una verdad notoria
que hoy se confunde la charla
con la divina oratoria.
Y así en lo parlamentario
como entre los de breviario,
es orador distinguido
el charlatán rutinario
que habla récio y de corrido.
Pues el párroco del cuento
era un señor muy atento;
y al ver que una comisión
iba á encargarle un sermón,
preguntaba en el momento:

LA BROMA



LAS DOS MACETAS.

—«¿De qué precio lo quereis?
Yo pronto os saco de apuros:
la tarifa, aquí la veis;
hay sermón de á veinte duros,
de á doce, de á ocho, y de á seis.»
Y señalando unos tomos,
por sus tamaños medía
la cuota que cobraría
á los feligreses romos
de cualquiera cofradía.
—¡Libro grande!—sin asomo
de escrupulosa ruindad
dijo, señalando un tomo,
cierto rico mayordomo
de una devota hermandad.
Y aflojando los cordones
de una bolsa bien segura
y de apretados riñones,
aprontó cinco doblones
sobre la mesa del cura.

Llegó el día del sermón,
y ante Dios de manifiesto,
el sagrado Cicerón
tuvo una equivocación;
y para decir un texto
que á su memoria infeliz
rebelde se le escapaba,
puso remedio al desliz....
un librejo que llevaba
bajo la sobrepelliz.
El mayordomo pagano,
con aire poco cristiano
fijóse en el orador;
y al ver un libro en su mano,
que era de octavo menor;
gritó con acentos duros
y con herética saña:
—«Señor cura, aquí hay patraña;
ese libro es de á seis duros,
y su merced nos engaña.»
Levantóse un rumor sordo
en la cristiana mansión,
y prosiguió el jaquetón:
—O saca usted libro gordo,
ó se suspenda el sermón.
El cura, sin vacilar,
fué del púlpito al altar;
cogió el misal de más bulto,
y así consiguió evitar
el religioso tumulto.
—¡Eso queríamos, eso!
dijo el bravo, y se sentó;
tomóle más tarde al peso,
pagó dos duros de exceso...
y el cura se los guardó.

¡Cuántos como el mayordomo,
de buen criterio presúmen
teniendo intelecto romo,
y justiprecian un tomo,
por el peso y el volumen!
¡Cuántos como los sermones
de nuestro ingenioso cura,
juzgan las composiciones,
nó por su... literatura,
sinó por sus dimensiones!

E. P. B.



EL DIBUJITO DE HOY

Miren ustedes el tiesto
de la rancia monarquía,
que son muchos á cuidarle
y la planta está marchita.
En cambio, en la otra maceta,
—de la que pocos se cuidan,
porque sus custodios duermen
el sueño de la apatía,—
crecen gallardas las Flores
que gratos aromas brindan.
Dirán que la idea es cursi,
los señores fusionistas...
y lo dirán, nó por gusto,
sino por sentir envidia,
porque ellos se pintan solos
para las cursilerías.

Doña Martina Muñoz es una primera actriz que siempre se distinguió por su entusiasmo para organizar en los teatros de España y América, funciones de beneficencia.

Pues allá la tienen ustedes en el Hospital General de Madrid, sala 11.ª cama, n.º 3, esperando los socorros que quieran enviarla las almas caritativas.

¡Y pensar que los ex-ministros chupan treinta mil reales al año, y que hay cada vago de clases pasivas que no sabe como gastar los haberes que le paga el Estado, después de haberle satisfecho los sueldos en activo!

¡Renieguen ahora los chismosos y los filósofos de patilla, de la idea de fundar cuanto antes el *Refugio para escritores y artistas!*

Si la institución existiera, Martina Muñoz como otros desvalidos hijos del arte, tendría los auxilios de la ciencia para combatir su penosa enfermedad, y el pan de cada día para no desfallecer de hambre en la cama de un mísero hospital.

—«La Habana se va á perder;
la culpa la tienes tú....»
Así canta en Balaguer
de Villanueva y Geltrú.
Y un teniente general,
inquieto como no hay dos,
le contesta muy formal:
—De menos nos hizo Dios.»

Los políticos actuales
cuando ven á un periodista,
dicen:—¡Huye de mi vista,
no sea que me abascales!

De La Competente:

La guarnición de Bilbao vá á recibir á la Reina Regente con una retreta, en cuyo centro llevará un carro alegórico.

¿Alegórico de qué?
porque aquí y en nuestros días
ya debe saber usted
que hay muchas... alegorías.

Dicen que vá á venir á Barcelona el *Destructor*.
Por si los fusionistas catalanes creen que anunciamos una visita de Sagasta, les diremos que el *Destructor* de que se trata es un barco de guerra, que lanza torpedos.
El otro no lanza más que Zabalzas y Cañamaques.

No hay que preguntar de donde es este recorte madrileño:
«El general Rodríguez Arias, que há consagrado su vida entera al servicio de la armada...»
¿Como que su vida entera?
¿Incluyes también la infancia?
¡Hombre! rebaja siquiera la época de la lactancia!

Pues esto que sigue es también de la misma ganadería. Alla vá el bicho... abran ustedes capotes, y que no lo lean las niñas de la casa:

«En Austria ha fallecido á la edad de veinte años y á consecuencia de una tuberculosis, el célebre gigante Wikelmayer, considerado como el hombre más alto del mundo.

Su estatura era de nueve pies, y todas las partes de su cuerpo estaban en proporción con su estatura.»

—¡Carambita! eso es *trop fort*...
¡Buenas partes!... ¿Qui com ell?
El comentario es de Tort
y Martorell.

Señores administradores de periódicos:
En Burdeos reside un ciudadano español nombrado Juan Barceló, que vive calle des Menuts, número 35, y parece que dedica sus ocios á la agencia de publicaciones.

Pues bien: si se les ocurre pedirles á ustedes ejemplares y representación, ofreciendo pagar por meses vencidos, antes de confiarle lo que solicite, diríajse ustedes á esta su casa, donde les diremos cuatro palabritas al oído.
Porque es todo un buen chavó
Don Juanito Barceló...
corresponsal en Bordó!

Pi y Margall vá á dar su manifiesto...
¿De quién es la música?

El amigo Bérnis ha contratado para el Liceo, una compañía de órdago.
¡Ya quisiera Sagasta una lista como la que há formado Bérnis, para actuar durante la próxima temporada!
Enhorabuena, Don Alberto.

Sagasta y el príncipe de Gales van á reunirse en Cadiz.
¡Qué de cosas se dirán!
Me parece estarles oyendo cuando se saluden:
El *Príncipe inglés*:—Good morning, muy dear!
Sagasta:—Todos buenos: y en la de V. A.

Damos las gracias al celoso gobernador civil de la provincia de Oviedo, por las disposiciones que há adoptado para evitar los abusos que por costumbre cometían en

aquella ciudad las empresas de diligencias, especialmente la *Ferro-carrilana*. Nuestra carta del número anterior no cayó en saco roto; y ahora parece que andan más derechos los mayores, zagales y empresarios de aquellos quebranta-huesos.

Que dure mucho la vigilancia, y el señor Morales García contará con la gratitud de los viajeros que vayan por aquellos barrios.

¡Sabían ustedes ya que el domingo habrá una gran corrida de toros, lidiados por Pepe *Cara-ancha* y Manolillo el *Espartero*?

¡Bueno, bueno!... pues no olvidarse.

Martos há encargado á otro
que se aviste con Sagasta,
y su adhesión le reitere,
sin condiciones ni trabas.
De seguro que Don Práxedes
acariciando sus barbas,
habrá dicho receloso:
—¿Manchego? guarda la capa!

ULTIMA HORA

Disponiéndonos á organizar una empresa editorial, cuya publicación principal será compatible con la de este antiguo semanario, y necesitando para ello todo el tiempo que hubiéramos de dedicar á LA BROMA, suspendemos esta por ahora, y remitiremos en breve una circular explicativa muy detallada, á los señores suscritores que tengan derecho á conocer nuestro plan, por haber satisfecho sus abonos directamente á esta Administración.

Lo cual quiere decir también que suspendemos toda relación con los deudores impenitentes que han estado meses y meses recibiendo este periódico, y haciéndose sordos á nuestras reclamaciones administrativas.

Los suscritores que hayan pagado y no acepten la futura combinación editorial, recobrarán inmediatamente que devuelvan el recibo, la cantidad que tengan derecho á percibir.

A estos les decimos con el mayor cariño:

—Hasta luego, amigos.

A los otros, con indiferente tolerancia:

—¡La del humo, caballeros!

BANCO HISPANO-COLONIAL

ANUNCIO

Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba

EMISIÓN DE 1886

Con arreglo á lo dispuesto en el artículo 1.º del Real Decreto de 10 de Mayo de 1886, tendrá lugar el 5.º sorteo de amortización de los Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba, emisión de 1886, el día 1.º de Setiembre á las once de la mañana, en la sala de sesiones de este Banco, Rambla de Estudios, n.º 1, principal.

Según dispone el citado artículo, solo entrarán en este sorteo los 1.146,711 Billetes Hipotecarios que se hallan en circulación. Los 1.146,711 Billetes en circulación se dividirán, para el acto del sorteo en 11.446 lotes de á cien Billetes cada uno, representados por otras tantas bolas, estrayéndose del globo diez bolas, en representación de las diez centenas que se amortizan, que es la proporción entre los 1.240,000 Títulos emitidos y los 1.146,711 colocados conforme á la tabla de amortización y á lo que dispone la Real Orden de 16 de Agosto de 1887 espedida por el Ministerio de Ultramar.

Antes de introducirlas en el globo, destinado al efecto, se espondrán al público las 11.446 bolas sorteables, deducidas ya las 22 amortizadas en los sorteos precedentes.

El acto del sorteo será público y lo presidirá el Presidente del Banco, ó quien haga sus veces, asistiendo además la Comisión Ejecutiva, Director Gerente, Contador y Secretario general. Del acto dará fé un notario, según lo previene el referido Real Decreto.

El Banco publicará en los diarios oficiales los números de los Billetes á que haya correspondido la amortización y dejará expuestas al público, para su comprobación, las bolas que salgan en el sorteo.

Oportunamente se anunciarán las reglas á que ha de sujetarse el cobro del importe de la amortización desde 1.º de Octubre próximo.

Barcelona 18 de Agosto de 1887.

El Secretario accidental,
MANUEL GARCÍA.

BARCELONA

Establecimiento tipográfico de Juan Puigmacía, Casanova, 29,